

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRICIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1. Pta. Mes.
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 2. Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 3. Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 1.50 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor, 5 céntimos ejemplar.
Por mayor, 50 céntimos ejemplar.
MADRID, Factor, núm. 7.

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc.,
financiero referentes a Bancos y Sociedades, a precios con-
venientes.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios, en el Agente Havaas, 8, place de la Bourse (París),
y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 20 céntimos
por línea y día.
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO L.—NUM. 15.303

Madrid Miércoles 27 de Diciembre de 1899.

EDICIÓN DE LA NOCHE

CONTRA LAS CALENTURAS AGALICOKINA PRECIO 5 PESETAS FRASCO DE VENTA en todas las farmacias y droguerías.

NOTA DEL DIA SIN HEREDERO

Uno de los argumentos que más se repiten por la gente imparcial en favor de la situación presente, es el de considerar al Sr. Silveira sin posible sucesor en la presidencia del Consejo de ministros.
Que diga el jefe del partido liberal y declare su disposición para aceptar el poder, en todo momento que para tal empeño lo requieran las necesidades del país y la voluntad de las instituciones, no constituye una demostración evidente de su fuerza y de sus medios.
Se sabe cómo gobernarán los fusionistas en los años últimos. Pero se ignora cómo gobernarán en los días venideros. Los programas que fueron y no sirven. Los principios y las soluciones a que se sometieron los actos ministeriales en otros días, no pueden responder a las actuales exigencias. Y el nuevo programa del partido liberal, no se conoce.
El Sr. Montero Ríos ha recomendado con éxito unas reformas en Gracia y Justicia. El Sr. Moret ha mostrado su acuerdo con muchos proyectos del ministro de Hacienda, y su oposición contra otras resoluciones de Fomento.
En cambio se han presentado diferentes enmiendas a las leyes económicas por diputados de la minoría liberal, que caso de ser aceptadas aumentarían los gastos considerablemente.
Falta, pues, el programa cerrado, concreto, que ofrezca puntos de vista adecuados a las necesidades del país y a la capacidad del partido fusionista. Y esto es lo que quiere la opinión que se conozca y se pregone.
Análoga manifestación consideran sin duda conveniente los hombres del fusionismo, cuando se ha hablado recientemente de un viaje del señor Moret a Zaragoza, donde expondrá la lista de las soluciones de gobierno con que su partido respondería a las demandas de la opinión y de la prensa.
Conviene, por lo mismo, al liberalismo dinástico, afrontar pronto esa política de afirmaciones, y oponerlas inmediatamente a los planes del gobierno.
La actitud de la benevolencia, im-

licitamente transige con los gobiernos, más los apoya y defiende que los fiscaliza y estimula, y no hay derecho desde ese estado para solicitar el poder, ni menos para exigirlo; ni en todo caso se merece por las benevolencias con la ajena labor, sino por las condiciones y ventajas que la propia aleja y hace presentes.
Cabe la moderación en la censura, procede el mutuo respeto en la discusión; pero no gana nadie con el silencio que transige, ó con la abstención que se resigna.
Cumple, por lo mismo, al partido liberal, volver los ojos a la opinión que se manifiesta en los programas de las fuerzas comerciales; tener en cuenta los vacíos que deja el gobierno para ocuparlos con resoluciones atiles; suplir el pensamiento ministerial en lo deficiente mientras se rectifica y combate en sus errores, y definir una política.
La confusión de los términos y del significado de cada agrupación política, hacen que marchen paralelamente. Así van conservadores y liberales, y no llega ese momento de la contienda patriótica, en la cual se presente cada uno con títulos y merecimientos suficientes para gobernar hoy desahogadamente, ó poder gobernar mañana con absoluta razón y justicia completa.

CRÓNICAS VIDA DE ALDEA

Un ingeniero, actualmente en Segovia, D. José de Quevedo—perdonará esta cita la modestia de usted, amigo mío,—que sabe mucho más que «su carrera» y que es gran talento, gran estudioso, gran iniciador, hombre de pro efectivo; hallábase conmigo cierta mañana en que caían el agua y la nieve, sin dejarnos salir de junto al hogar lleno de brasas, de cierta población escondida de cierta comarca castellana.
Era aquello una especie de «Orba-josa»; con menos población, con mayor fanatismo; con mayor incultura; apartadísima de todo civilizado centro; una urbe augusta mas atrasada que la tan grandiosamente fotografiada por la pluma sin semejanza de Galdós.
Charlabamos allí unos campesinos y nosotros. Pegados todos a la lumbre, taciturnos, helados, aburridos... Como inspirado por el propio buen «Penitenciar» que originó la muerte a «Pepe-Rey», decía el señor Isidro, gran terrateniente del lugar, a mi buen amigo el ingeniero:
—«Créame usted, D. José. No es lo mismo estudiar sobre libros y junto al jardínillo que en la Moncloa de Madrid; tienen ustedes, que pasarse la vida junto al terrón, el cual enseña más que esos libros «cuyo negro» me estorba tanto a mí.
—«Créame, señor mío: ni hay, ni habrá nunca estéril semejanza al estiercol de oveja ó a la palomina, ni jamás encuentran nada que haga regenerar la tierra como eso de dejarla barbechar un par de años.»

Oyendo esto, yo, que en aquel instante no me interesaba mucho por la charla, dormitaba muy tranquilamente al lado de la lumbre. ¡Hacia un frío...!
Estuvimos tres días metidos en aquel infame pueblo. ¡Como allí no iban trenes, ni podía transitar por la carretera, y nevaba, llovía y era imposible todo intento de marcha...!
¡Orba-josa! ¡Aquello era peor que Orba-josa!
Por la tarde, desafiando a la nieve y al viento, cojimos unas escopetas y nos fuimos al campo...
Me herí en una mano; volvimos al pueblo a buscar un médico; de los dos que había, hallábase uno en las aldeas vecinas, y el otro lo encontramos en su casa rodeado de cuatro ó seis patanes y al lado de una hija de quince años, preciosa, jugando una partida de tute.
Me hizo el doctor, muy mal, una cura en la mano, que luego tuve que curarme nuevamente en Madrid.
Y lo mismo que el campesino rutinario de por la mañana hablábame el Galeno rutinario de la tarde.
—«Periodicos! No, aquí no, no hay periódicos. Aquí leemos el Boletín del obispo, que mandan de la capital, y yo otro: Boletín de medicina y cirugía prácticas.—Prácticas; y no supo curarme una herida en la mano!—que me mandan de mi tierra, de Córdoba.»
Por la noche cambió toda la decoración. Sin embargo de la mano herida y la fiebre molestá, no quise quedar encerrado en la posada.
—«Vámonos, Quevedo.»
Quevedo y yo nos fuimos a casa de la notable del pueblo: una especie de Isabel la Católica, que en vez de descubrir a Colón, sembraba garbanos y centeno y trigo. Terrateniente, labradora, una buena mujer que allá en sus tiempos debió de ser «cristicamente» hermosa.
Y allí, donde llegamos muy temprano, hubo que rezar el rosario, antes de jugar la partida de brisca, con un cura muy feo y un leguleyo ignorante, y una niña, —hija de la dueña de la casa—preciosa y un valentón del pueblo, y un alcalde cerril.
Una velada que duró cinco horas, y en la cual nos dijeron que ni templo, ni «ingenio», ni «talentos», ni nada había en ninguna parte como los de aquel pueblo. ¡Pueblo español! ¡Pueblo atrasado! ¡Pueblo nuestro!»

A los dos días trocábamos con nuestras jacas en dirección a la línea férrea, muy distante, muy lejana...
Y... ya no me acuerdo—pregunté a Quevedo.—¿Cómo se llama el riacón ésto donde hemos estado?
—«Valseca.»
—«¿Valseca? Llámeme usted Orba-josa, y a nuestra «añitorra» para contar y rezar «Doña Perfecta» y a su hija, tan buena y tan sencilla y tan a propósito para que la vuelvan loca aquí, «Rosario», y al cura aquí «Penitenciar», y al juez aquí el «Doctorecillo». Porque, créame usted, España entera no debe llamarse España, sino urbe augusta, buena productora de ajos y buena conservadora de ignorancias.
Claudio Frollo.

LA CATÁSTROFE DEL TEMPLO DE AMON EN KARNAC

Hace tiempo que por los amantes del antiguo Egipto se pensó en reconstruir uno de los más grandiosos monumentos del venerable país; el templo de Karnac dedicado a Amon.
El actual jefe, siguiendo la tradición de sus antecesores, tomó la idea bajo su protección y comenzaron los importantes trabajos, bajo la dirección del ilustrado arquitecto francés M. Maspers. Pero está visto que estas reconstrucciones, *portent Malheur*, como dicen nuestros vecinos.
Avanzaban rápidamente las obras en el grandioso templo, apreciándose ya notables resultados, cuando un acontecimiento imprevisto, una verdadera catástrofe, no solamente ha exterminado la gigantesca labor, sino que ha comprometido hasta la misma existencia del templo. Una columna de 27 metros de altura, que se erguía con su magnífico capitel de loto en la famosa sala hipóstila de Ramsés, se ha derrumbado súbitamente, y en manera tan desgraciada, que ha arrastrado en su caída a otras 10 columnas.
Los arquitectos han seguido en la ruina a sus soportes y causa verdadero dolor el espectáculo que ofrece la maravillosa sala.
Ninguna de las columnas derrumbadas inspiraba el menor recelo y su estabilidad se consideraba completamente asegurada.
Hay dos hipótesis que tratan de explicar la catástrofe; una la atribuye a la conmoción producida por un fenómeno sísmico (aunque nada haya confirmado al hecho), y la segunda cree que el Nilo ha sido el culpable del desastre por la acción continua de sus filtraciones.
De todos modos, lo necesario es remediar el mal en cuanto sea posible.
La comisión de las obras estima en 100.000 francos el crédito indispensable para salvar el monumento.
Es de esperar que el gobierno egipcio no titubeará en concederlo, y hacemos votos para que el insigne Maspers sea esta vez más afortunado en su meritísima empresa.
L. T.

ESPAÑA, EUROPA Y LA MARINA

Las consecuencias de la guerra que entre boers e ingleses se desarrolla en el Africa del Sur, no pueden ser previstas, no sólo en lo que afectan ó pueden afectar a los dos contendientes, sino a las demás naciones. Los aprestos navales de los rusos en Bander-Abbas y aguas de China, y los preparativos de defensa del puerto de Bizerta, hacen creer que la previsión de Rusia y Francia tiene motivos más que sobrados para estar alerta por cualquier derivación que pudiera traer esa lucha que en estos momentos hay en las tierras del Cabo.
Si los acontecimientos viniesen a las aguas del Mediterráneo, lo que ha de ocurrir más ó menos tarde, pero con seguridad, entonces los que viven pensando sólo en la política de Cisneros, y que a cada paso repiten que el porvenir de nuestra nación está en las tierras de Africa, verán desvanecidas sus ilusiones, porque se encontrarán con que no podemos intervenir en el reparto de los últimos restos de las tierras africanas, que tan cerca tenemos de nuestras playas.
No es posible, más que en las regiones del sueño, pensar en conquistas, sin recursos militares é industriales para llevarlas a cabo.
La cuestión africana se planteó en el Congreso de Berlín y allí estaba España representada; entonces pudimos haber hecho algo, pero de más provecho que el que nos ha producido Río de Oro, lugar de pomposo nombre, situado en arida y desierta costa saharana.
Desde que tuvo lugar el famoso Congreso, nada, absolutamente nada, ha venido a aumentar nuestra influencia comercial en las tierras que Alemania, Francia é Inglaterra se han repartido más ó menos *amigablemente*, y con el reparto han llevado el comercio y la industria a los misteriosos fincos del hasta hace poco oscuro continente.
Cuando la atención de los gobiernos de un pueblo está concentrada en las miserias de la política de los caciques y la lucha de éstos parece de más gravedad, que las cuestiones de carácter internacional, no es posible que las discusiones parlamentarias se remonten a las alturas de la vida de los países, que es la política internacional.
Que los ingleses conquistaran el Sudan, que los alemanes llegaran a las aguas de los lagos africanos y que los franceses traspasaran el Tejad, son cuestiones que han interesado muy poco ó nada a nuestros representantes en las Cámaras.
Por el poco interés que han despertado en nuestro país tales asuntos, es por lo que, *lógicamente*, no se ha dado importancia al poder naval de la nación. Abiertas aún las heridas que acabamos de recibir en América y Asia, y reconocida por toda inteligencia regularmente organizada, la causa de las pérdidas sufridas, sigues insistiendo, por los que deberían poner remedio, en la no necesidad por ahora, de construir buques, no faltando alguno que, más *previsor*, se conforme con que tengamos una escuadra para dentro de 15 ó 20 años, y conceda este tiempo, porque sin duda *debe estar en el secreto*, de que durante ese período nadie se metiera con nosotros y que las cuestiones que han de resolverse en Africa, permanecieran en el *status-quo* hasta que estemos preparados.
Yo creo, y entiendo, que la cuestión marina ha de resolverse inmediatamente, planteándola en su verdadera forma. ¿Hacen falta a España fuerzas navales? ¿Sí ó no? Si el país cree que no le hace falta y que puede vivir la nación de la

LA CAMPAÑA DEL SUDAN POR TELEGRAMA (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Londres 27, 9'10 m.
Una columna inglesa, al mando del teniente coronel Mahon, ha ocupado a El Obeid, capital de la provincia de Cordofan, población a unos 200 kilómetros al Sur de Omdurman y a unos 100 del lugar en que fué muerto recientemente el califa.
La ciudad se hallaba deshabitada y convertida en un montón de ruinas.
El Obeid fue la primera población que ocuparon hace años los derviches al mando del Mahdi, y en donde fueron hechos prisioneros el padre Oulward y otros muchos europeos.—HARRY.

DE FILIPINAS POR CABLE Washington 26.

El gobierno americano ha resuelto dar la interpretación más amplia al tratado con España y transportar gratuitamente a la Península, no sólo a los prisioneros españoles rescatados del poder de los filipinos, sino también a sus familias.
Igualmente serán conducidos gratuitamente todos los funcionarios civiles españoles que han prestado servicio en el Archipiélago, así como sus correspondientes familias.—FABRA.

NUEVO JEFE DEL PODER EJECUTIVO POR TELEGRAMA (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

París 27, 11'5 m.
La Asamblea federal suiza ha procedido a la elección del jefe del poder ejecutivo, habiendo sido elegido presidente de la Confederación Helvética para 1900, Mr. Hauser.
También han sido elegidos los consejeros federales de la Interior, Política, Justicia, Hacienda, Comercio é Industria y Correos y Ferrocarriles.—HUERTAS.

EL COMLOT POR TELEGRAMA París 26.

Tribunal Supremo.
El fiscal sostiene que a pesar de la diversidad de opiniones de los acusados, éstos se hallaban de acuerdo en su odio

MISERIA Y BELEZA

en medio en el estudio, como en un refugio abrigado y seguro.
Sus éxitos merecidos en el liceo Enrique IV habían servido para animarle a continuar dedicado a su ocupación favorita.
Así es que hasta los veinte años, su corazón, encerrado bajo aquella reserva, había vivido completamente escondido.
Más adelante vivió sin conocer el amor, sin atreverse a consagrarse a nadie, contentándose con algunas aventuras pasajeras que no dejaban huella en aquella alma a la vez ardiente y vacía.
Por último, a pesar de lo que podríamos llamar su misantropía, un cambio radical había tenido lugar en él.
Amaba con toda la energía de un corazón que se entregaba al ardor de una pasión amonada en largos años, y que no ha encontrado salida hasta entonces.
Esta metamorfosis no databa más que desde los primeros días de la primavera.
Era una pasión que apenas contaba seis meses de existencia.
Pero en seis meses, la joven que había elegido por casualidad, porque el destino los había puesto una noche en presencia uno del otro, le había conquistado, se había apodado de él completamente.
Había llegado a ser para él necesaria, indispensable.
No se separaba de ella más que para desearla con más violencia y en aquel momento iba a verla de nuevo, después de algunas semanas de ausencia.
Así es que es fácil explicarse la prisa con que procedía a la limpieza de su cuerpo, limpieza saludable después de seis largas horas de viaje en ferrocarril.
Mientras que se examinaba para convenirse de que podía salir con su traje azul oscuro, de una irreprochable elegancia, muy sencillo, y su sombrero de fieltro negro, que le permitía pasar desapercibido por todas partes, la puerta se entreabrió y Justino dijo:
—El señor está servido.
Era el tipo del criado antiguo, aquel Justino Lavigne, que había pasado toda la vida en la casa de Vernieres y que descendía de una familia ocupada toda ella al servicio de la casa ó en el cultivo de las tierras del joven.
Había habido Lavigne en todos los oficios y en todas las categorías; colonos, porteros,

la república y en sus proyectos para... Los Sres. Buffet y Cailly protestan... El fiscal sigue analizando las diversas manifestaciones...

LOS TEATROS COMEDIA

SERPENTINA. Jugete cómico en tres actos, original de D. J. Coello.

El Sr. Coello es autor nuevo, y con su obra Serpentina, sometida anoche por primera vez al fallo del público...

Por eso es más de lamentar que en esa construcción haya prescindido casi por completo de materiales propios...

Serpentina se parece a tantas comedias, que el espectador va recordando a medida que va desarrollándose la acción...

Por eso tarda el espectador en aplaudir con verdadera espontaneidad; recibe con relativa frialdad el primer acto...

El tercer acto es, a nuestro juicio, el mejor compuesto, el que en su estructura y en su forma ofrece más novedad...

Al terminar la representación de Serpentina, fué el autor nuevamente llamado a escena repetidas veces en unión de los actores que interpretaron la obra...

R. Blasco.

La población de Madrid.

Por el negociado de Estadística del Ayuntamiento se ha publicado la rectificación del empadronamiento general de habitantes hecha en diciembre de 1898...

De dicha estadística entresacamos los siguientes datos: La población actual de Madrid se compone de 342.396 personas...

blación es el del Centro, que tiene 28.814 viviendas. De la clasificación por edades resultan 48.344 personas que tienen de veintisis a treinta años...

DE VALLADOLID

25 DICIEMBRE.

La Cámara de Comercio está haciendo grandes preparativos para la Asamblea magna que ha de celebrarse en esta capital el día 14 del próximo mes de enero...

Las entradas son de poca consideración, y las transacciones muy escasas. Cuveiro.

FUNCIONES DE INOCENTES

TEATRO ESPAÑOL.—A las cuatro y media de la tarde, una divertida función puramente cómica, compuesta de la preciosa comedia en dos actos de Blasco y Ramos Carrión...

PARISE.—En la función de tarde, habrá un derecho de gracia bastante para que el público no cese de reír ni un momento...

ca, original de dos autores de mérito reconocido y que lleva por título El desafío de Terfe ó el combatiente más fiero ó el triunfo de la belleza ó malegro verte güeno...

UN PERJUDICO QUE FUE.

Ya se ha publicado el libro tan anunciado, contenido en la Historia íntima del periódico «El Tiempo»...

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica dos reales órdenes disponiendo sean baja en el ejército el médico mayor D. Mateo Alonso González...

MUERTES REPENTINAS.

Ayer hubo en Madrid tres muertes de esta clase. Una de ellas ha ocurrido en la calle de Castrejon, núm. 9, donde fué encontrado el cadáver de un hombre...

CÉDULAS PERSONALES.

El 31 del mes actual termina la prórroga concedida para obtener sin recargos las cédulas personales del ejercicio corriente...

Academia de Jurisprudencia.

Terminadas las obras de reparación que se estaban verificando en el local, el día 10 del próximo enero tendrá lugar la apertura del curso leyendo el discurso inaugural...

UN PERJUDICO QUE FUE.

Ya se ha publicado el libro tan anunciado, contenido en la Historia íntima del periódico «El Tiempo»...

Representándose Curro Vargas en el teatro Principal de Gerona, prodíjose una alarma indescriptible a consecuencia de haber sonado una detonación de arma de fuego después de la tercera escena del segundo acto...

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes: HACIENDA.—Ley prorrogando los presupuestos de gastos de 1898-99 hasta que se publiquen como ley los de 1900...

UN TIMO EN VALLENCIA.

Los operarios de los talleres de abauquería de D. José María Prior acordaron tomar un billete de la lotería nacional del último sorteo...

UN TIMO EN VALLENCIA.

El primer de Madrid escribió una segunda carta diciendo que obraba en su poder el billete, del que se reservaba un décimo, y que respecto al importe de los décimos restantes ya se presentaría un amigo suyo que salía para Valencia a recoger el dinero...

—Así es como yo he conocido a ese pobre Fabián. —Ustedes hicieron sus estudios juntos; pero no se parecen en nada, afortunadamente...

—¿Por qué afortunadamente? —¡Es una idea mía, señor barón! —Estas en un error. Justino Lavigne se animó...

Anunciaba también el primo de Genovés que llegaría a Valencia el día 22. Mas, como no vino, telefonaron a Madrid, contestando el jefe de la central que en el domicilio que se expresaba era desconocido el Vicente Genovés...

El subdito francés M. Boquillon, que tiene fábrica de hilados en Sabadell y que el año pasado tuvo un premio de 50.000 pesetas, ha recibido este año de la lotería de Navidad otras 40.000 pesetas...

Por la Junta de Clases Pasivas se han hecho las siguientes declaraciones de derechos, durante la primera quincena del mes de octubre: D. Manuel Corvera y Rojo, con 7.000 pesetas...

Un ilustre médico argentino, el doctor Cobos, nos ha remitido ejemplares de algunas de sus obras que prueban la utilidad de su claro talento...

El título de Lances de amor y fortuna acaba de publicar un tomo de cuentos D. José Cánovas y Vallejo...

El cónsul de España en Buenos Aires participa las defunciones siguientes: Hilario Iturralde, natural de Urrestit (Guipúzcoa), falleció en Coronel Suárez...

—¿Pobre muchacho! El no desconoce sus yerros, pero su carácter le obliga a seguir. Yo creo que más adelante se enmendará...

—¿Pobre muchacho! El no desconoce sus yerros, pero su carácter le obliga a seguir. Yo creo que más adelante se enmendará...

jardineros, cocheros, guardas y ayudas de cámara.

Eran buenas gentes, honrados y enemigos de las murmuraciones; inteligentes la mayor parte.

Si no habían llegado a pasar más allá de la cocina, de la antesala ó de la granja, era porque les había faltado ocasión para poner el pie en el estribo, ocasión que á veces lanza á un hombre y hace de un sencillo y desconocido campesino un mariscal de Francia.

El comedor del hotel Vernieres estaba iluminado por una sola lámpara sobre el cubierto del dueño.

El resto permanecía sumido en una semi-oscuridad, y mientras el joven despachaba su cena, Justino preguntaba, al mismo tiempo que quitaba los platos y traía las fuentes:

—El señor marqués de Combiens y la señora marquesa se habrán alegrado mucho de recibir al señor barón. ¿Es muy hermoso Combiens?

—Sí, Justino, muy hermoso.

—Yo he estado allí en otra ocasión con el señor presidente. El castillo es de un hermoso estilo, y el bosque extremadamente abundante en caza... El señor barón debe haber disparado muy buenos tiros...

—Sí, sí, muy buenos, Justino.

—El señor barón no pensaba estar de vuelta más que hasta fin de mes.

—El hombre propone y Dios dispone. He recordado que tenía un asunto...

Jorge de Vernieres se ruborizó ligeramente.

El arte de mentir no le era muy fácil. Aquel excelente Lavigne no pudo menos de sonreír discretamente.

Un servidor de su educación no perdía nunca el respeto.

—¿Los asuntos del señor barón?

No era él el que se podía dejar engañar por aquellas palabras.

Hubiera podido asegurar que conocía qué clase de asuntos eran aquellos ó que por lo menos sospechaba su naturaleza.

Justino no era más curioso que otro cualquiera; pero no tenía culpa de ser un exacto y concienzudo observador.

el barón Jorge de Vernieres, se cambiaba en mariposa y desplegaba sus alas.

El, que parecía tan taciturno, tan ensimismado, tan lleno de preocupaciones algunas veces, cuando no debía tener ni cuidados ni tormentos de ninguna clase, se había abierto, dilatándose á la manera de los retoños de los árboles, que se abren como explosivos á las caricias del sol de mayo.

Justino lo recordaba perfectamente.

¿Qué causa había podido producir efecto tan maravilloso?

¿Era inútil averiguarlo!

Sin duda era una mujer. ¿Pero qué mujer? ¿A qué sociedad pertenecía? ¿Cómo era?

Hasta aquí llegaban los informes del anciano ayuda de cámara.

En verdad la vida del joven no había sufrido más que variaciones insignificantes, excepto para la atenta mirada del antiguo criado.

El barón se ausentaba algo más frecuentemente que antes, aunque nunca por mucho tiempo; volvía tarde á casa en ciertos días y muy á menudo escribía cartas que no confiaba á nadie y echaba él mismo al correo.

Pero ninguna muchacha, ó mujer desconocida de sus criados había entrado en la casa, ni aun para una visita de un momento.

Si había una intriga tenía lugar fuera de la casa.

El joven lanzó bruscamente su servilleta sobre la mesa diciendo:

—¡Hemos concluido!... ¿El cupé?

—Dentro de cinco minutos.

—¡Ah!

Esto fué dicho con impaciencia mal disimulada.

El enamorado encendió un cigarro para matar el tiempo y añadió:

—Confiesa, mi buen Justino, que no te inspira una viva simpatía mi amigo Bertholet?

El criado se excusó:

—Yo no se nada que pueda reprochárselo—murmuró,—únicamente que cada uno tiene sus ideas.

El señorito Fabián no tiene más que quinque mil francos de renta, reuniendo la herencia de su tía con la de su madre, y no es su padre, cuya fortuna es tan mediana, el que podría ayudarlo.

—Una buena persona, Justino!

—Sí, señor; y muy apreciado por el señor presidente, que le admite á su intimidad.

más temible, cuanto que teniendo solamente tres ó cuatro años más que su amigo, poseía ya una experiencia consumada y conocía maravillosamente el terreno que pisaba.

Justino Lavigne tenía, por lo tanto, razón en sus prevenciones.

Pero en cambio había que reconocerle ciertas cualidades.

El hijo del magistrado era lo que se puede llamar un buen mozo, elegante, vigoroso, y con sus cabellos negros, su barba sedosa, sus ojos soberbios, su color mate y sus correctas facciones, conseguía casi siempre una excelente impresión en las gentes honradas, á las que engañaba con sus buenas palabras, sobre todo á las mujeres que se dejan seducir por los aparientamientos exteriores, dejándose coger como las alondras con el espejo.

A pesar de estas diferencias de carácter, la amistad de los dos compañeros de la infancia no se había interrumpido ni un momento.

Jorge de Vernieres trataba á su amigo Fabián con la indulgencia del hombre prudente que se ha quedado en la orilla con el imprudente que se lanza á luchar cuerpo á cuerpo con los peligros del mar.

Le auxiliaba con su bolsa, siempre abierta, y le recibía con su afectuosa sonrisa, algo triste, cuando el vividor consentía en descender desde las alturas al barrio olvidado de los elegantes donde su antiguo compañero de estudios se obstinaba en vivir.

Jorge consultaba su reloj con impaciencia. Cuando marcó las ocho, se oyó el ruido causado por las ruedas de un carruaje en el ancho portalón.

Era el cupé que se colocaba ante la puerta del vestíbulo.

El joven se precipitó, diciendo al cochero: —Barrio de Montmartre, esquina al boulevard, á buen paso.

Lavigne oyó la orden y se mordió los labios.

¿Qué iría á buscar su joven amigo en un barrio tan mal frecuentado á semejante hora?

El viejo conocía á su París al dedillo. Permaneció pensativo en la puerta del hotel, pero ya el cupé corría por la calle casi desierta.

En pocos momentos llegó al boulevard Sebastopol, que recorrió en toda su longitud y á las ocho y cuarto hizo alto en una esquina del barrio Montmartre.

